

Construir CONOCIMIENTO, construir DEMOCRACIA

MATERIALES PARA LA EDUCACIÓN CIUDADANA EN LA ESCUELA



Rosa Mendoza, Luis Sime, Federico Tong

TAREA

La producción de textos escolares por asignatura ha sido la manera tradicional de atender las necesidades de aprendizaje de los jóvenes de la secundaria pública. Son muy escasos hasta hoy los materiales temáticos que puedan ser trabajados en diversas materias del currículo escolar, de manera transversal y con un enfoque interdisciplinario. TAREA viene trabajando en el diseño de una propuesta pedagógica y materiales impresos para promover la tolerancia y la convivencia democrática entre jóvenes. El siguiente artículo expone el proceso de creación y validación de estos materiales educativos en escuelas públicas de Lima Metropolitana.



La educación ciudadana es uno de los ejes de la identidad institucional de TAREA, presente desde diversos programas como un propósito transversal. Aquí resumiremos parte de la experiencia de uno de los proyectos del área de Educación Ciudadana que viene contando con el apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) y GRADE. Uno de los hilos conductores de esta propuesta es la fuerza que se le da al papel de los sujetos en la construcción del conocimiento como parte de un proceso más amplio de construcción de democracia. Sostenemos que para profundizar la democracia es necesario formar sujetos escolares permanentemente activos en la creación de un conocimiento cada vez más crítico y creativo ante su realidad y el saber.

1. ¿Por qué un proyecto de materiales de educación ciudadana en la escuela hoy?

En 1995, al empezar el último lustro del presente siglo, un reto que decidimos enfrentar los peruanos fue la debilidad de la sociedad civil en el manejo de hábitos de democracia que expresen conocimientos y valores desarrollados a partir de la experiencia cotidiana y la reflexión sobre el proceso histórico nacional.

Esta convicción viene de uno de los aprendizajes que nos deja la década del terror: la práctica precaria de una cultura de tolerancia y convivencia democrática, que estamos urgidos de revertir desde todos los ámbitos.

La educación ciudadana, antes relegada a un curso poco valorado de dos horas semanales durante la secundaria denominado «educación

cívica», cobra ahora mayor importancia para una escuela que necesita aportar a la construcción de una sociedad más democrática. Su concepción se amplía: ya no es sólo un aprendizaje de un conjunto de leyes de funcionamiento del Estado, sino que se propone abarcar también un enfoque valórico que sustenta una propuesta de derechos humanos y un enfoque de competencias orientado a formar habilidades para desempeñarse como actores sociales.

Esta propuesta supone también ampliar los ámbitos de la educación ciudadana. Los sujetos a los que aho-



ra se dirige son, entre otros, líderes campesinos, mujeres, jóvenes, niños. Es decir, hay un esfuerzo por llegar a sectores sociales específicos. Pero también es necesario trabajar estos aspectos desde la escuela, recuperando a cabalidad su papel de formadora de ciudadanos.

El reto es tremendamente grande. Diversos son los problemas que atraviesa la escuela, desde dentro y fuera de ella, para ser verdaderamente una escuela de democracia. La dificultad para abordarlos ha llevado a tomar caminos autoritarios. Pero también ha prevalecido como vía la

anomia, el desorden, el «dejar hacer, dejar pasar...», debilitándose así el esfuerzo por crear proyectos institucionales alternativos.

Nuestra primera tarea frente a un reto tan complejo fue desentrañar algunos elementos que limitan el desarrollo del proyecto democrático en el Perú y que tienen incidencia y pueden trabajarse desde la escuela. Del conjunto de factores que encontramos, dimos prioridad al trabajo por la equidad de género y la valoración de la diversidad cultural como dos elementos necesarios para elevar la autoestima y crear condiciones para una mejor convivencia democrática.

El manejo de esta problemática exige que se aborde desde varias estrategias: la organización escolar, las actividades extracurriculares, y también los cursos, los contenidos y las estrategias curriculares. Desde el proyecto «Materiales para la tolerancia y la convivencia democrática» optamos por esta última entrada¹, debido a que los cursos habitualmente tienen un mayor peso específico en la cultura escolar. Este ingreso a la escuela a través del currículo oficial conlleva, como toda opción, sus pros y contras. Sin embargo, creemos que es la ruta menos compleja y nos acerca al diálogo con las demandas y los intereses de la cultura escolar y la cultura docente, en las cuales el currículo oficial juega un papel estructurante de la práctica educativa.

Decidimos también centrar nuestro foco en la elaboración de materiales dirigidos a los estudiantes, para tratar de superar en algo la gran pobreza de lectura y material escrito por la que atraviesa la escuela pública secundaria. La prolongada crisis económica ha engendrado un círculo vicioso: ni los padres de familia pueden comprar textos para sus hi-

jos de secundaria, ni los profesores se sienten con la capacidad de exigirlos. Las bibliotecas, por otro lado, mantienen una pobreza de recursos materiales y humanos lamentable. A pesar de los esfuerzos editoriales, todavía es un gran desafío elaborar materiales educativos de calidad y económicos para la escuela pública secundaria. Este es un círculo vicioso que debe empezar a superarse. Nuestra experiencia con la producción de materiales se suma a otros esfuerzos con el mismo fin.

2. ¿Cuál ha sido el proceso de producción de materiales educativos?

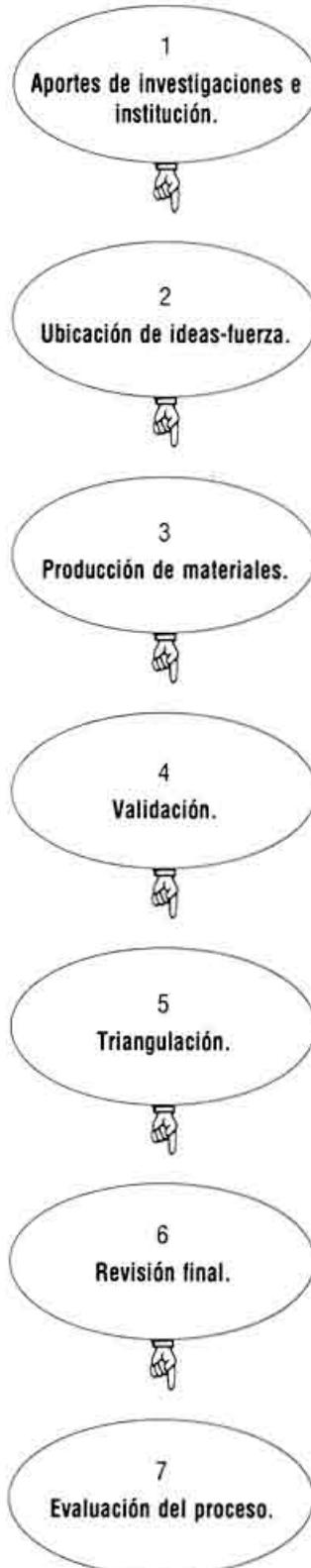
Si bien es cierto que el equipo tuvo ciertos criterios sobre el proceso a seguir, éste se fue readecuando de acuerdo con las contingencias y tensiones de cada etapa. En una mirada retrospectiva podemos distinguir hasta siete etapas del proceso aún por culminar, expuestas en el gráfico.

Es útil rescatar las imágenes gestadas durante la primera etapa en el equipo, en torno a la cultura escolar, la discriminación cultural y de género. Para ello, se aprovechan investigaciones parciales realizadas en TAREA, así como la bibliografía existente.

En la segunda etapa se centran las ideas-fuerza necesarias para fundamentar las opciones pedagógicas, curriculares y metodológicas. Para esta etapa se contó incluso con reacciones a dichas ideas-fuerza de parte de algunas profesionales externas al equipo y a TAREA.

La tercera es la fase propiamente de producción de los fascículos para los estudiantes y la guía para el docente.

La cuarta representa el momento de la validación, que comprende



el diseño de los instrumentos, de la selección de la muestra y de la ejecución de la validación en los colegios respectivos.

La quinta es la etapa de la triangulación de los resultados de los instrumentos aplicados.

La sexta conduce a la revisión y corrección final de los materiales.

La última dará cuenta de una evaluación global del proceso de producción de materiales, revelando sus logros y dificultades.

3. ¿En qué consisten los materiales elaborados?

Escogimos tres cursos (historia del Perú en el proceso americano y mundial, lengua y literatura, y educación cívica) que por sus objetivos y contenidos abrían buenas posibilidades de tratamiento creativo de los temas ya señalados. Nos propusimos diseñar materiales educativos para cada uno de ellos, en forma de fascículos para los alumnos, que propusieran actividades de aprendizaje y al mismo tiempo brindaran información y contenidos para alimentar el debate. El énfasis ha sido el proponer en cada fascículo una secuencia de actividades que faciliten la construcción de un conocimiento que se va haciendo en el camino.

Desde la problemática de género y cultural elaboramos propuestas de actividades para un tema en cada curso elegido en los tres últimos años de secundaria. En total elaboramos dieciocho temas para ser trabajados en un promedio de cuatro horas pedagógicas cada uno. Hubo temas clásicos del trabajo escolar, como «El amor romántico» en el que analizamos desde una perspectiva de género un fragmento de la novela *María*. En otros casos se introdujeron temas de actualidad, como «Las pandillas juveniles», en los que se propone una mirada a

Cuadro 1 Estructura de los temas trabajados en los fascículos	
Partes	Corresponde a:
a. Amigo y amiga estudiante.	a. La presentación del fascículo a los estudiantes.
b. Viñetas	b. La motivación gráfica del tema.
c. En esta unidad...	c. La presentación de los objetivos específicos del fascículo.
d. Para sentir, pensar y hacer algo nuevo... ...Te invitamos a dialogar.	d. La presentación de las actividades.
e. Para ser estudiantes CRICRES (críticos y creativos)... ...ánimate a responder estas preguntas.	e. Preguntas de resumen y proyección.
f. El Pizarrín.	f. Contenidos de apoyo para las actividades.

los diferentes actores de este fenómeno. También se propuso trabajar con la televisión, utilizando programas cómicos y telenovelas para temas como «Los apodos: ¿una forma cariñosa de llamarnos?» y «Las telenovelas y la vida», proponiendo en ambos casos una reflexión sobre sus implicaciones en las vidas de los estudiantes.

La estructura de los temas trabajados en los fascículos (ver cuadro 1) permite ofrecer una información no sólo de contenidos sino acompa-

ñar a los jóvenes en la creación de su propia experiencia de aprendizaje junto con sus compañeros y docentes. Para su aplicación en aula se elaboró una guía docente que permite apoyar a los docentes en el uso de los fascículos.

4. ¿Qué características presenta la validación?

...cuando los materiales pasan por la experiencia

Para lograr la inserción de nuestros fascículos en el sistema educativo es muy importante una estrategia de validación que permita dialogar con las necesidades y los intereses de los sujetos de la educación. Con esto pretendemos sistematizar la recepción de los materiales, a partir de las percepciones y acciones de los estudiantes y profesores, para identificar los aspectos con mayor validez y los que requieren un reajuste.

Para una visión integral de los materiales es necesario emplear variados instrumentos, en cuya definición hemos precisado dos aspectos: el enfoque y los sujetos (ver cuadro 2).

La validación se realizó en doce centros educativos (Jorge Basadre, Centro Base San Juan, Leoncio Prado, Héroes de San Juan, Alfonso Ugarte, César Vallejo, Túpac Amaru, Guerrero Quimper, Stella Maris, José María Arguedas, Virgen de Lourdes, Perú-BIRF) de los distritos de Villa El Salvador, Villa María del Triunfo y San Juan de Miraflores.

La elección y elaboración de los instrumentos se hizo con base en determinados criterios e indicadores previamente establecidos. Los datos obtenidos a través de los diversos instrumentos nos han servido de insumo para el proceso de triangulación.

Acerca de los instrumentos

A continuación, señalamos de manera breve las principales características de los instrumentos utilizados.

1. Las encuestas. Al final del trabajo de las unidades, los estudiantes resolvieron en el aula un cuestionario cuyo propósito era identificar y analizar las reacciones sobre el material.

2. Los focus group sobre los fascículos. Con este instrumento hemos buscado hacer emerger la diversidad

Cuadro 2 Instrumentos según enfoque y sujetos		
Instrumentos	Sujeto	Enfoque
Cuestionario sobre fascículos	Estudiantes	Cuantitativo
Focus group sobre fascículos	Estudiantes	Cualitativo
Focus group sobre fascículos	Profesores	Cualitativo
Hojas "CRICRES"	Estudiantes	Mixto
Cuestionario sobre Guía Docente	Profesores	Cuantitativo
Guía de observación de aula	Estudiantes/Profesores	Cualitativo
Juicio de expertos	—	Cualitativo

de percepciones, así como confirmar nuestras hipótesis y/o replantearlas. Realizamos dos tipos de *focus*: para docentes y para alumnos.

- *Focus* con profesores: se formaron grupos de acuerdo a las asignaturas (educación cívica, historia y lengua y literatura) de los tres últimos grados de secundaria.
- *Focus* con estudiantes: realizamos dos sesiones, una por cada tipo de discriminación abordada: cultural y de género. Se formaron tres grupos, uno por cada grado de estudios.

3. Hoja de respuestas "CRICRES". Son las respuestas a las preguntas "CRICRES" presentes en todos los fascículos, para evaluar la comprensión del sentido de las actividades.

4. Observación de aula. Con este instrumento buscamos evaluar el manejo y el compromiso del docente con la propuesta y el de los alumnos con las actividades; así como evaluar la interacción profesor-alumno y el clima creado en el aula con la aplicación de los fascículos.

5. Consultorías a expertos. Con este instrumento hemos querido abordar diferentes aspectos de enfoque y tratamiento de los temas, así como los aspectos técnico-pedagógicos de la elaboración de los materiales.

Nuestra estrategia de validación ha tenido que hacer frente a múltiples dificultades: descoordinaciones, dificultades de tiempo, confusión en la aplicación en los instrumentos, etcétera.

La experiencia de validación de los materiales ha significado para nosotros un proceso creativo y de confrontación permanente con la realidad, lo que nos permitió formular o recrear nuestras hipótesis.

5. ¿Qué significa la triangulación de los instrumentos de validación?

La triangulación es un esfuerzo por confrontar los resultados que cada instrumento aporta desde su especificidad. Este proceso de confrontación permite una visión más compleja de cómo diferentes sectores han percibido determinados aspectos de los materiales. A su vez, contribuye a reducir el nivel de sesgo que podría provenir de la aplicación de un solo instrumento.

Naturalmente, para encaminar la triangulación hemos culminado los informes de cada instrumento de validación. Posteriormente, se logró establecer aquellas categorías en torno

a las cuales nos interesa aprovechar la confrontación de los instrumentos. Esas categorías han sido: los temas, la metodología, el lenguaje y la presentación que contienen los fascículos.

En otras palabras, hemos leído los resultados de cada instrumento en función de lo que aportan para determinar el nivel de aceptación de los temas, la metodología, el lenguaje y la presentación de cada fascículo y así decidir sobre la mantención, reformulación o anulación de ciertos aspectos. En estos momentos nos encontramos concluyendo esta etapa para empezar la revisión final de los materiales.

Creemos que la evaluación del proceso de esta experiencia nos ayudará a reconocer mejor los aprendizajes que el propio equipo ha hecho en el camino por vincular conocimiento y democracia desde la escuela.

Nota

1. Otro proyecto del Área de Educación Ciudadana está impulsando la formación de municipios escolares como canales de educación ciudadana a partir del ejercicio de la democracia.

